

la pérdida de solar que sufre por la ubicación de la casa anteriormente mencionada. El único acceso al templo se realiza por el centro, a través de una sencilla portada, al término de la escalinata exterior, y el espacio de entrada es rectangular conformado y cubierto como un tramo más de la nave central, aunque más reducido que los otros. Finalmente, en el lado derecho se halla la hermosa capilla funeraria gótica del Rosario o de San Antón, algunos de cuyos relieves son el objeto de este artículo.

Adosada al primer tramo de la nave de la epístola, pero con acceso independiente al exterior, se levanta una pequeña torre prismática de aspecto macizo –probablemente medieval– con idéntica sección cuadrangular a lo largo de todo su desarrollo.

La labrada a los pies de la iglesia es la mejor capilla gótica de la provincia. Tiene reducida superficie (6'25 por 5 metros), alcanza considerable altura y posee un conjunto escultórico marginal con gran interés iconográfico. Ocupa el ángulo suroeste del templo, es de planta rectangular y se cubre con bella bóveda de terceletes, cuyos nervios apoyan sobre ménsulas situadas en los rincones y que están unidas por impostas o cornisas molduradas.

Se accede a la capilla a través de amplia portada plana al exterior y abocinada interiormente, con numerosas pero poco profundas arquivoltas, abierta por su lado este, que la comunica con los pies de la nave lateral del lado de la epístola (foto 2).



Foto 2. Iglesia de San Miguel. Capilla del Rosario. Atribuida a Juan de Baeza. Gótico. Finales del siglo XV o principios del XVI. Fot. J. S. Ferrer.